

Los residuos originados en el proceso de producción, transformación y uso del acero constituyen las chatarras férricas.

Dado que la chatarra por desguace de barcos permanecerá estabilizada, se espera un necesario aumento de la participación de la chatarra recogida. Sin embargo en función de la calidad, la mejor chatarra para la industria siderúrgica es la que cada fundición produce.

La chatarra recogida un año, proviene del hierro que se ha fabricado años atrás.

En la actualidad el potencial de esta chatarra es muy grande. No existen datos ni estimaciones respecto a la cantidad de chatarras recuperadas. La única fuente, son las plantas de tratamiento de basuras, con una recuperación media de chatarras férricas del 1,13%.

La chatarra férrica es el material más fácil de recuperar y por ello alcanza la cifra mayor de todos los materiales recuperados a pesar de encontrarse en la menor proporción de todos.

La recuperación y posterior reciclaje de las chatarras metálicas no-férricas constituye un complejo entramado de procesos comerciales e industriales.

Los metales raros y de alto valor donde el reciclaje se muestra como una alternativa cada vez más consolidada para poder garantizar el consumo creciente de estos metales.